El papel del Estado ante el surgimiento de los organismos de integración económica:

Un análisis de las resoluciones de política económica y monetaria de la Unión Europea.

Paula Daniela Gauna - 2009
Índice

- Índice
- Introducción  1
- Algunos antecedentes sobre el tema  4
- Una aproximación conceptual  11
  - Los autores clásicos que definen al Estado  12
  - Organismos de integración económica  18
  - La Unión Europea  19
  - Historia de la Unión Europea  20
  - Evolución de los intercambios comerciales  26
- Análisis de la legislación vigente  30
  - Criterios de selección  31
  - Criterios de análisis  34
  - Análisis de la legislación  37
  - Cruzando variables  42
- Conclusiones  51
- Bibliografía  54
- Anexos  1
Desde el nacimiento de la política como área de estudio, ha existido el deseo de conocer y descifrar cómo será su futuro. Detrás de cada análisis político o económico que se realiza cotidianamente se esconde un objetivo mucho más grande de generar conocimiento que nos permita comprender cómo será y, por lo tanto, cómo prepararnos para el porvenir.

Como en cualquier estudio teórico, existen siempre términos clave que actúan como una suerte de tronco a partir del cual se desarrollan y crecen todas las demás definiciones, proposiciones y conjeturas que se elaboran en una disciplina. Así es el concepto de Estado en las relaciones internacionales, como así también en las ciencias políticas, la filosofía y la economía internacional.

En este trabajo desarrollaremos, brevemente, este concepto desde sus orígenes para llegar a entender su papel actual que, a pesar de sus reformulaciones, sigue conservando su integridad y donde una revisión conceptual se hace evidente a partir de la implementación de organismos de integración económica.

Estos han crecido durante los últimos 10 años y su confluencia con ciertas tareas y responsabilidades que históricamente parecen pertenecer al Estado como organismo de control y centralización, nos llevan a una situación irremediable de debate.

Es justamente de esta problemática que nos ocuparemos, tratando de explorar, mediante el análisis de parte de la legislación vigente de la Unión Europea –la organización de integración económica más fuertemente consolidada hasta el momento (entre otras cosas, es la única que posee una moneda común, una gran cantidad de Estados miembros y un carácter en parte supranacional)- el modo en que las decisiones de este organismos respecto de las facultades de cada uno de los Estados miembro se pone de manifiesto.

Esta investigación nos llevará a ahondar en las resoluciones emanadas del Consejo de la Unión Europea, más específicamente en aquellas que abordan la
"Política económica y monetaria y libre circulación de capitales", para discutir el modo en que se explicitan las facultades del Estado y las atribuciones asumidas por esta entidad supranacional. El estudio echará luz sobre las maneras en que la vinculación se expresa en la letra escrita y brindará elementos para pensar en el futuro con mayores herramientas.

Para ello nos proponemos, como objetivo, analizar en profundidad las resoluciones mencionadas a los efectos de dar cuenta del papel que la comunidad europea le otorga a los estados nacionales en el marco de sus decisiones supranacionales.

En la primera parte del trabajo, analizaremos algunos antecedentes de la temática abordada. En una segunda parte, desarrollaremos las aproximaciones conceptuales más clásicas del Estado, un recorrido histórico de la conformación de la comunidad y una caracterización del modo en que la misma ha sido y está organizada. Luego, llevaremos a cabo el análisis de los modos en que se expresan las atribuciones y responsabilidades otorgadas a los Estados miembros en cada uno de los mencionados documentos legales.

Finalmente, para concluir, intentaremos que el análisis efectuado nos permita reflexionar sobre la necesidad de repensar las atribuciones que le caben al Estado.
ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE EL TEMA
El análisis del Estado y su evolución de acuerdo a las tendencias económicas globales ha sido el tema de estudio de numerosos intelectuales que mostraron una a una las posibles conexiones entre el área económica y la esfera de influencia puramente política del Estado.

A los efectos del presente trabajo, de la diversidad de discusiones sostenidas sobre el tema, hemos optado por dos autores que consideramos referencias obligadas en la materia.

Robert Gilpin dada su trayectoria en el estudio de las relaciones internacionales que le ha permitido ganar un lugar entre los teóricos más relevantes en esta área cuyas ideas siguen vigentes.

Por otro lado, Susan Strange quien desarrolló un análisis que plantea controversias más originales que las postuladas por sus contemporáneos.

En el caso del primer autor, sin abandonar nunca su clara posición realista, con origen en las teorías de Hans Morgenthau, se animó a cuestionar el rol tradicional del Estado a la luz del advenimiento de la interdependencia de Estados y del crecimiento de las empresas multinacionales.

Es claro que estos fenómenos no eran novedosos en los años ochenta, cuando Gilpin plasmó sus teorías más relevantes, pero si bien los factores económicos han sido siempre importantes en las relaciones internacionales, son los actuales flujos comerciales y financieros que han llevado la economía a otro nivel. "Ya no existe más el sistema Bretton Woods de liberalización del comercio, de monedas estables y creciente interdependencia económica global, y desde mediados de la década de los años setenta se ha sovacado la concepción liberal de las relaciones económicas internacionales. La propagación del proteccionismo, las catástrofes en los mercados monetarios y financieros y la evolución de políticas económicas nacionales divergentes en las economías dominantes, han
erosionado los fundamentos del sistema internacional"¹; "La economía de mercado tiende a incorporar cada vez más todos los aspectos de la sociedad en el nexo de las relaciones de mercado (...) el mercado introduce todas las facetas de la sociedad tradicional en la órbita del mecanismo de precios. La tierra, el trabajo y todos los llamados factores de producción se convierten en mercaderías que se intercambian, sujetas al interjuego de las fuerzas del mercado"².

A través del tiempo, así como el Estado-Nación supo defender su lugar como forma de organización, el mercado ha logrado emergir y desplazar a otras formas de intercambio. Es la dinámica entre éstos la que una vez consolidada se ha vuelto crucial y ha logrado llevar a los asuntos económicos al nivel más alto en las relaciones internacionales. "El bienestar económico de los pueblos y el destino de las naciones se han vinculado íntimamente el funcionamiento y las consecuencias del mercado"³.

 Desde su visión situada en los países más desarrollados del mundo, Gilpin se debate más puntualmente entre tres temas que, según su análisis, marcan profundamente las relaciones entre Estado y mercado:

- La manera en que la interdependencia del mercado afecta a la política internacional y es afectada por ella y, en especial, por la presencia o la ausencia del liderazgo político.
- La interacción del cambio económico y político, lo cual genera una intensa competencia entre los estados respecto a la ubicación global de las actividades económicas, en especial las llamadas actividades de punta de la industria moderna.
- La incidencia del mercado mundial en el desarrollo económico y el consecuente esfuerzo por parte de los Estados para controlar o al menos ubicarse en una posición que les permita influir en las reglas o regímenes que gobiernan el comercio, la inversión extranjera y el sistema monetario

² Ibid. Pág. 35.
³ Ibid. Pág. 15.
internacional, tanto como otros aspectos de la economía política internacional.

Sin embargo, si seguimos esta línea de análisis notamos que no se incluyen en el estudio, por lo menos no de forma relevante, los efectos que poseen los mecanismos de integración económica en la política estatal. Si bien éstos no son puramente de origen económico, las resoluciones que de ellos emanan en términos financieros logran ciertas repercusiones que afectan al funcionamiento del Estado. Podemos aquí suponer que el contexto histórico-político en el que Gilpin se encontraba al momento de comenzar el texto de referencia no lo incentivó a tratar dichos mecanismos, o quizás, su punto de vista mercantil lo sesgó hacia otros rumbos de análisis.

Finalmente volviendo a su área de estudio, podemos concluir que, después de numerosos planteos y cuestionamientos, él vuelve a su pensamiento realista arraigado y reconoce que, si bien la cambiante estructura comercial y los demás avances de la interdependencia traen aparejados efectos colaterales para las sociedades involucradas, incluso sometiendo y disolviendo relaciones sociales e instituciones tradicionales, todas las áreas de la economía han sido siempre modeladas en mayor o menor medida por las decisiones del Estado. Ha sido el Estado el encargado de regular los “costos” y prevenir a los posibles perjudicados del libre tráfico comercial. Gilpin afirma que ningún Estado, sin importar cuán liberal sea, permite el pleno desarrollo de las fuerzas del mercado sin imponer algún tipo de regulación.

En el caso de Susan Strange, su revisión del concepto de poder estructural y la introducción de los cuatro baluartes del poder político internacional (producción, seguridad, finanzas y conocimiento) constituyen los aspectos más valiosos de su producción intelectual.

Sin embargo, entre sus múltiples logros, lo que hoy nos impacta es la claridad a la hora de afirmar que las fuerzas interpersonales de los mercados mundiales (integrados principalmente por la empresa privada, la industria y el
comercio) son más poderosas que los Estados, a quienes la última autoridad sobre la sociedad y la economía deberían pertenecer y que "...el declive de la autoridad de los estados se refleja en una difusión creciente de la autoridad en otras instituciones y asociaciones, en órganos locales y regionales..."\(^4\)

A través de sus ideas, Strange nos atrae la atención sobre ciertas paradojas que existen en la relación entre Estado y mercado. En primer lugar, mientras la intervención de la autoridad del Estado en la vida cotidiana de los ciudadanos parece aumentar (subsidios, servicios, protección al consumidor, etc), su efectividad respecto a cuestiones básicas que son propias del Estado declinan (seguridad, estabilidad monetaria, sistema legal transparente, servicios públicos, etc). En segundo lugar, los grupos que quieren ser independientes del Estado demuestran que el deseo de autonomía es universal pero, al mismo tiempo, la presencia del Estado sigue siendo un hecho en la mayoría de los casos. Por último, la declinación del poder del Estado se presenta como un fenómeno occidental mientras que es justamente el Estado asiático el referente del crecimiento económico y el que nos demuestra que es prematuro elaborar una premisa tan eurocéntrica.

Finalmente, la autora realiza con énfasis un detalle de las áreas en las que el Estado está perdiendo autoridad y apoya su teoría con la fuerza de esas evidencias. Se trata de 10 aspectos muy claros:

1- El derecho a sacrificar las vidas de los ciudadanos, relacionado con la responsabilidad del Estado de defender el territorio nacional contra ataques externos. En este caso, la percepción de la invasión extranjera como un riesgo cada vez menor y el costo de las guerras han logrado que los ciudadanos ya no deleguen esta responsabilidad en el Estado como en tiempos anteriores.